



Factores asociados con las expectativas de estudiar una carrera universitaria en Argentina

Associated factors with the expectations of studying a university degree in Argentina

 Cecilia Adrogué | CONICET - Universidad de San Andrés, Argentina

 Ana García de Fanelli | Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

 Eugenia Orlicki | Centro de Estudios para el Desarrollo Humano de la Universidad de San Andrés, Argentina

Cómo citar: Adrogué, C., García, A. y Orlicki, E. (2024). Factores asociados con las expectativas de estudiar una carrera universitaria en Argentina. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, OnlineFirst, 1-20. <https://doi.org/10.24320/redie.2024.26.of.5494>

Resumen

En este trabajo analizamos los factores que inciden en la configuración de las expectativas en los estudiantes secundarios respecto de continuar estudios universitarios. Utilizamos como fuente de datos el dispositivo nacional de evaluación "Aprender" aplicado en 2019 al alumnado del último año de la escuela secundaria argentina. Tras estimar modelos de regresión logísticos, los resultados muestran que a menor nivel socioeconómico del hogar del estudiante, mayor es la probabilidad de que elija realizar estudios terciarios en lugar de universitarios, o que decida combinar estudio y trabajo o trabajar únicamente o que no esté decidido. Además, las chances de tener expectativas de estudios universitarios son más altas para las mujeres, los no repitentes, aquellos que asisten a escuelas privadas, con progenitores de mayor nivel educativo y con mejor desempeño académico. Estos resultados son relevantes para el diseño de políticas que busquen disminuir la desigualdad social en el acceso a la universidad.

Palabras clave: Educación universitaria, fin de escuela secundaria, prospección educacional, rendimiento escolar, desigualdad social.



Abstract

In this study we analyze the factors that influence the configuration of expectations in secondary students regarding continuing university studies. We use the data source corresponding to the national evaluation device "Aprender" applied in 2019 to students in the last year of Argentine secondary school. After estimating logistic regression models, the results show that the lower the socioeconomic level of the student's household, the greater the probability that he will choose to pursue tertiary studies instead of university ones, or that he would decide to combine study and work or work alone, or to be undecided. In addition, the chances of having expectations of university studies are higher for women, non-repeaters, those who attend private schools, those whose parents have a higher educational level and those who have better academic performance. These results are relevant in order to design policies that seek to reduce social inequality in access to university.

Key word: Higher education, secondary school leaving, educational forecasting, academic achievement, social inequality.

I. Introducción

En los últimos años de la escuela secundaria las y los adolescentes deciden respecto de su futuro educativo y laboral. Es un momento bisagra en que se toman decisiones que pueden afectar el curso de la vida y en el cual se pueden observar en qué medida las características socioeconómicas y educativas del hogar y la trayectoria escolar previa inciden sobre las elecciones a realizar.

La información disponible para tomar esta decisión afecta asimismo sobre las posibilidades de acceder a una educación superior de calidad, que brinde herramientas para la movilidad social ascendente y la mejora en la calidad de vida de la juventud con mayor vulnerabilidad económica y social (OECD, 2018).

Las expectativas que se construyan en el nivel medio respecto de la continuación de los estudios influirán además en la futura integración social y académica de los ingresantes en la institución y carrera seleccionada. Algunos estudios han mostrado que las expectativas de desarrollo académico e intelectual tuvieron una influencia directa y positiva en el compromiso del alumnado con la institución y en sus intenciones de completar su licenciatura (Cabrera y La Nasa, 2000; Cole, 2017). En particular, entre los resultados de una investigación realizada en Canadá se encontró que tener aspiraciones de continuar estudios de nivel superior durante la escuela media era tan importante como la formación cognitiva adquirida en este nivel para el rendimiento académico posterior en la educación superior (Hoy et al., 2015). Tener altas expectativas educativas reduce el riesgo de abandono escolar temprano (Ou y Reynolds, 2008) y aumenta tanto

el rendimiento académico (Choi, 2018, Hao y Bonstead-Burns, 1998) como la probabilidad de finalizar estudios universitarios (Andrew y Flashman, 2017). Para diseñar políticas públicas e institucionales que promuevan la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación superior resulta por tanto relevante prestar atención al desarrollo de aspiraciones educativas y laborales en el alumnado de las escuelas secundarias. A su vez, Choi (2018) señala que los cambios en las expectativas resultan significativos sobre las trayectorias educativas y laborales, por eso el conocimiento de los factores asociados a las expectativas también resulta útil para el diseño de políticas educativas

En el contexto de América Latina, este tema adquiere una relevancia particular. La masificación de la educación superior en la región está motorizada especialmente por los egresados de la educación media que residen en hogares más desaventajados económica y culturalmente (Avitabile, 2017). Se prevé además que las brechas de aprendizajes y, en general, la desigualdad social en el acceso a la educación superior, se profundizarán en el marco de la pandemia del COVID-19 (IESALC-UNESCO, 2020).

El objetivo de este trabajo es analizar cuáles son los factores que inciden en la construcción de las expectativas respecto de continuar estudios universitarios. Para ello utilizamos como fuente de datos el dispositivo “Aprender” de evaluación nacional elaborado por el Ministerio de Educación de la Argentina, aplicado de modo censal en 2019 al alumnado del último año de la escuela secundaria. Cabe destacar que se trata de un tema aún no explorado en Argentina.

En la primera sección exponemos cuáles son los principales enfoques teóricos del campo de la sociología que explican cómo se construyen las expectativas de continuar estudios de nivel superior en el nivel medio. En la segunda sección, desarrollamos la metodología empleada, comenzamos por describir los principales rasgos de la fuente de datos utilizada, para después ocuparnos de las variables explicativas y los modelos de análisis. En la tercera sección analizamos y discutimos los hallazgos que surgen de las estadísticas descriptivas y de la aplicación de los modelos de regresión logística –binomial y multinomial- para estimar la probabilidad de tener expectativas de estudios universitarios. Finalizamos destacando cuáles son los principales resultados y las limitaciones del estudio realizado.

1.2. Factores que explican la construcción de las expectativas educativas

Para identificar cuáles son los factores que pueden incidir sobre las expectativas del alumnado en cuanto a realizar estudios de nivel superior, analizamos aquellos enfoques sociológicos que nos permiten indagar respecto de la respuesta a este interrogante.

Según Bourdieu (1989) los agentes y grupos de agentes se definen por sus ubicaciones relativas en el entramado social según el volumen y la estructura de distintos capitales:

económico, cultural y social. Para explicar las decisiones que adoptan el alumnado de la escuela media y su familia interesa en particular el capital cultural en su estado incorporado en tanto *habitus*. Señala Bourdieu (2007) el *habitus* es el esquema de percepción y evaluación, en tanto estructuras cognitivas y evaluativas, que las personas adquieren en su proceso de socialización a partir de su posición en el mundo social. El *habitus* es una estructura interna en proceso permanente de reestructuración. Por tanto, hay un espacio para la toma de decisión del agente, pero condicionada al *habitus* de clase que orienta esas decisiones. Esto explicaría, por tanto, distintas estrategias de inversión escolar según su *habitus* de clase. Las clases dominantes, que detentan mayor volumen de capital económico, cultural y social, suelen desarrollar estrategias de fuerte inversión en educación porque buscan reproducir su condición de clase. Las familias que poseen mayor volumen de capital cultural y social disponen además de más información sobre los campos disciplinarios y la reputación de distintas instituciones educativas, de modo tal de desplegar estrategias exitosas de inversión escolar. Por el contrario, el alumnado de las clases más desfavorecidas es encauzado hacia los campos disciplinarios y las instituciones de menor prestigio social (Bonnewitz, 2003).

Boudon (1983) también señaló que la clase social de pertenencia del alumnado incide sobre el proceso decisorio respecto de qué institución y carrera estudiar, pero su explicación apunta más a la racionalidad de los agentes dentro de este marco social, que al poder de reproducción social ejercido por la acción de la escuela y del entorno social. Boudon parte de constatar que existe desigualdad educativa en la medida en que el origen social del estudiante influye sobre su rendimiento académico. Esta brecha de oportunidades, que se da especialmente en los primeros años de la formación educativa en el seno familiar, se relaciona con la desigual distribución de los recursos económicos, culturales y sociales en los hogares según su clase social. A este efecto sobre la desigualdad social en la educación Boudon lo denominó "efecto primario". Pero Boudon también señaló que el origen social del alumnado afecta luego al proceso decisorio respecto de las orientaciones a seguir en la escuela secundaria y su futuro en la educación superior. Esto ocurre aun cuando los estudiantes alcancen igual nivel de rendimiento académico. Las y los alumnos con alto rendimiento académico, pero pertenecientes a las clases sociales más desaventajadas, eligen opciones educativas que demandan menor exigencia académica y preferentemente de corte vocacional o técnico. Por el contrario, el alumnado perteneciente a las clases sociales de nivel socioeconómico y cultural más alto, con igual o incluso menor rendimiento académico, revela alta ambición académica y profesional. Optan entonces por estudiar carreras universitarias y preferentemente entre aquellas que gozan de mayor prestigio social. Esta ventaja en los logros educativos que puede alcanzar esta juventud de clase alta es atribuible, según Boudon, al proceso de socialización, en un entorno con afluencia de recursos económicos y culturales. A esta desigualdad educativa que resulta del proceso decisorio, diverso según clase social, entre estudiantes con igual rendimiento académico, Boudon la denominó "efecto secundario".

La explicación de por qué ocurre este efecto secundario lo aportó el modelo de expectativas racionales de Breen y Goldthorpe (1997). De acuerdo con estos autores, las y los jóvenes y las familias realizan sus cálculos de beneficios, costos y riesgos cuando evalúan la inversión en estudios de nivel superior, teniendo por meta central evitar la movilidad social descendente. En este caso, la juventud que pertenece a las clases bajas opta por estudiar en instituciones y programas de nivel superior que no supongan un alto costo en términos económicos y académicos, dado que su objetivo es mantener la posición social alcanzada por su familia y obtener retornos económicos equivalentes a este grupo familiar. En el análisis costo beneficio, estos estudiantes y sus familias ponderan el tiempo que le deben dedicar al estudio, en lugar de a trabajar, y el riesgo económico y laboral que supone no concluir los estudios universitarios. Por el contrario, los sectores de clase media y alta tienen aspiraciones más elevadas, buscando obtener un título universitario, y privilegiando aquellas carreras más prestigiosas, emulando los logros académicos de su familia y de sus grupos de pares. Para mantener o mejorar su posición de clase deben invertir en educación universitaria y en aquellas instituciones y carreras con credenciales de alto valor en el mercado de trabajo.

Dentro también de este enfoque, pero criticando uno de los supuestos del actor racional (información perfecta de los agentes), Barone et al. (2018) incorporan al modelo de Breen y Goldthorpe la existencia de percepciones erróneas entre los estudiantes y sus familias por falta de información al momento de tener que decidir dónde y qué estudiar. Así señalan que existen dos barreras de información en el proceso decisorio sobre qué tipo de institución y carrera de educación superior seleccionar. La primera barrera es educativa. Los sectores de clase social baja optan por carreras de carácter más vocacional o técnico pues creen que las carreras académicas son más demandantes en términos de dificultad y dedicación de tiempo para el estudio. La segunda barrera es laboral. Estos sectores más desaventajados social y económicamente consideran que si no logran concluir los estudios universitarios (generalmente de mayor duración), no van a conseguir trabajo.

Utilizando datos de una encuesta realizada en Italia a alumnos de la escuela media inferior, Barone et al. (2018) analizaron estas percepciones erróneas. En función de la información provista por la encuesta, seleccionaron estudiantes con buen desempeño académico cuyos progenitores no hubieran alcanzado un título de nivel superior y que no manifestaran que fueran a elegir el trayecto académico en la secundaria superior, presente como opción en la educación media italiana. Después seleccionaron en forma aleatoria un grupo, al cual se le informó que un equipo de expertos en educación deseaba informarles que, de acuerdo con los resultados escolares, sus hijos contaban con las competencias académicas necesarias para elegir con éxito la vía académica. Se les señaló asimismo que, si optaban por el trayecto académico, sus hijos mejorarían sus chances de obtener un título universitario. Además, se les comunicó que la opción académica era tan

buena como las otras opciones vocacionales, en términos de perspectivas del mercado laboral si los estudiantes no deseaban realizar estudios universitarios luego de terminar la escuela secundaria. Se seleccionó también un grupo de control, que no recibió esta información. Al año se realizaron entrevistas con los estudiantes del grupo de tratamiento y del grupo de control para ver cuál fue la decisión final respecto del trayecto seleccionado. Como resultado de este experimento, los progenitores que recibieron mejor información sobre el verdadero riesgo de optar por el trayecto académico que los conduce a la universidad *versus* la opción vocacional, aumentaron su elección por el trayecto académico.

En los enfoques que hemos examinado, la principal variable explicativa de las expectativas y la elección de los estudiantes es su ubicación en una clase social. Otra variable que adquiere también alta relevancia es la educación de los progenitores, la cual tiene además fuerte influencia sobre la elección del colegio secundario. La elección del colegio secundario puede llegar a ser determinante en el éxito posterior para continuar estudios universitarios *versus* los vocacionales o técnicos y en la carrera a elegir (Chesters, 2015). Ello ocurre además por la presencia de estratificación horizontal en la educación superior, siendo que las instituciones y las carreras se ordenan en una escala de prestigio, reputación, calidad y en ocasiones costo de la enseñanza (Triventi et al., 2020). Esta estratificación horizontal de instituciones y carreras en términos de prestigio, calidad y acceso según sector socioeconómico afecta la condición de la educación superior como un bien público (Maldonado-Maldonado y González, 2018). Al respecto, un estudio realizado en España muestra que entre el 2003 y el 2018 la desigualdad vertical, es decir la brecha según estratos socioeconómicos en las aspiraciones de los estudiantes de nivel medio respecto de continuar estudios de nivel superior, disminuyó. No obstante, la horizontal aumentó porque resultaron cada vez más las y los jóvenes de los sectores de menores ingresos y cuyos progenitores presentaban bajo nivel educativo que aspiraban realizar estudios de corte vocacional (Valdés, 2021). Reforzando también este hallazgo, una encuesta realizada en ocho países de la OECD (Finlandia, Bélgica, Francia, Israel, Holanda, Noruega, Suecia y los Estados Unidos) encontró que los estudiantes con madre y padre con menor nivel educativo estaban sobrerrepresentados en los programas vocacionales (OECD, 2018).

Existen también desigualdades según género en las expectativas respecto de seguir estudiando en la educación superior. Elías y Daza (2019) encuentran que en las últimas décadas el acceso de las mujeres a niveles educativos superiores ha aumentado. Sus notas, el éxito educativo y las expectativas son más elevadas que en el caso de los varones, incluso entre el alumnado con orígenes sociales y resultados académicos similares. Merino y Martínez (2012) muestran que las mujeres son más propensas a elegir itinerarios académicos y los varones itinerarios profesionalizados.

Otra dimensión analizada es el carácter público o privado de la escuela media. Un estudio realizado en Barcelona revela que esta variable resultó significativa en la explicación de la elección de los estudiantes respecto de los estudios a seguir. La ventaja que otorga asistir a una escuela privada por sobre la pública se supone relacionada con la composición social de los estudiantes y el probable efecto de los pares en la construcción de las expectativas (Elias y Daza, 2017).

Sobre la base de estos antecedentes, ha florecido una literatura que analiza factores asociados a las expectativas educativas. En esa línea, Choi (2018) los analiza para España a través de modelos logísticos y encuentra una alta correlación entre expectativas y rendimiento académico, nivel socioeconómico y educativo de los hogares y expectativas de los compañeros. En base a sus resultados, recomienda políticas para mejorar las expectativas educativas como medidas focalizadas para combatir las desigualdades socioeconómicas, trabajar en disminuir la segregación socioeconómica por esos motivos e incorporar orientadores escolares.

II. Datos y Metodología

2.1 Datos

La fuente de información utilizada en este trabajo es la base de datos del dispositivo nacional "Aprender" de la Argentina que releva datos del desempeño educativo de los estudiantes a partir de pruebas estandarizadas, así como otra información complementaria de las características de las familias y de la escuela que permiten contextualizar los resultados de los estudiantes. El análisis se concentró en el cuestionario aplicado en 2019 al último año de la secundaria que tuvo un carácter censal. En el caso de 5to/6to año de la secundaria en septiembre de dicho año se evaluaron los conocimientos adquiridos en las áreas de Lengua y Matemática.

La muestra utilizada en este análisis está compuesta por 282.532 estudiantes del último año que completaron el 50 % o más de alguna evaluación y las preguntas individuales utilizadas en este análisis.

La pregunta de interés analizada es "¿Qué vas a hacer cuando termines el secundario?" que permite 6 respuestas posibles: (i) seguir estudiando en educación terciaria, (ii) seguir estudiando en educación universitaria, (iii) trabajar y seguir estudiando en educación terciaria, (iv) trabajar y seguir estudiando en educación universitaria, (v) trabajar y (vi) aún no lo sé.

Al finalizar los estudios secundarios en Argentina, las y los egresados, independientemente de la orientación de sus estudios y de la modalidad general o técnica de la escuela, tienen formalmente acceso a las carreras de pregrado o grado que

ofrecen las instituciones de educación superior. En este caso pueden optar por estudiar una de las carreras que se ofrecen en las 67 universidades e institutos universitarios estatales o en las 64 universidades e institutos universitarios privados. También pueden decidir seguir estudios en uno de los 2.270 institutos superiores o terciarios no universitarios, que ofrecen centralmente carreras de formación docente y técnicas de corta duración (Secretaría de Políticas Universitarias [SPU], 2021; Ministerio de Educación y Cultura, 2019). Estudiar en cualquier ámbito del sector estatal es gratuito, mientras que en el sector privado es arancelado y con la excepción de algunas carreras que se ofrecen en instituciones públicas y privadas, los mecanismos de acceso no son selectivos, en tanto los estudiantes no deben rendir exámenes de admisión eliminatorios ni existen cupos o vacantes según carrera (Fernández et al., 2018).

2.2 Metodología

Con el fin de estudiar la relevancia de cada factor asociado con la probabilidad de tener expectativas de seguir estudiando en educación universitaria se utilizó un modelo de regresión logística de la probabilidad de expectativas universitarias. Con este fin, se estiman los parámetros del siguiente modelo:

$$prob(expectativauniversitaria = 1) = F(X\beta) \quad (1)$$

Donde:

La probabilidad de que el estudiante i tenga expectativas de seguir estudiando en educación universitaria es una variable dicotómica, que tiene un valor igual a uno si el estudiante i declara que cuando termine el secundario seguirá estudiando en educación universitaria o trabajando y estudiando en educación universitaria, y cero si el estudiante declara seguir estudiando en educación terciaria, sólo trabajando o se encuentra indeciso.

β es el vector de coeficientes y X representa aquellas variables explicativas observables correspondientes a las características del estudiante que afectan a la probabilidad de tener expectativas de seguir estudiando en educación universitaria. Estas son:

- Mujer: tiene valor igual a 1 si el estudiante se auto-percibe mujer y 0 si se auto-percibe varón.
- Nivel socioeconómico¹ (NES) bajo: tiene valor igual a 1 si el estudiante pertenece

¹¹ La variable Nivel Socioeconómico se refiere a la variable provista por la base de microdatos Aprender con el nombre de NIVEL SOCIOECONÓMICO DEL HOGAR DEL ESTUDIANTE. Tal como indica el glosario de la base, esta variable es un indicador sintético construido a partir de las preguntas del cuestionario complementario aplicado a los estudiantes con la información del nivel educativo de los padres, la tenencia de libros en el hogar y la tenencia de bienes de confort. En la base, la variable consta de tres niveles, alto, medio y bajo.

a un hogar con nivel socioeconómico bajo y 0 en caso contrario.

- NES medio: tiene valor igual a 1 si el estudiante pertenece a un hogar con nivel socioeconómico medio y 0 en caso contrario.
- NES alto: tiene valor igual a 1 si el estudiante pertenece a un hogar con nivel socioeconómico alto y 0 en caso contrario.
- Primera generación: es una variable que tiene valor igual a 1 si ninguno de ambos progenitores tiene estudios universitarios y 0 si alguno de ellos alcanzó este nivel.
- Resultado Lengua: Puntaje obtenido en la prueba Aprender 2019 en el área de Lengua.
- Resultado Matemática: Puntaje obtenido en la prueba Aprender 2019 en el área de Matemática.
- Repitente: Es una variable dicotómica que tiene valor igual a 1 si el estudiante declara haber cursado el mismo grado en primaria o año en secundaria dos veces o más.
- Escuela Pública: Tiene valor igual a 1 si la gestión del establecimiento al que asiste el estudiante es pública y 0 en caso de que sea de gestión privada.

En función de las variables que surgen como relevantes de la literatura internacional expuesta en la sección previa (Autor, 2015) y de la disponibilidad de información que brinda Aprender, hemos incluido en el modelo las variables de género, repitencia, nivel socioeconómico del hogar, educación de los progenitores, rendimiento académico y tipo de gestión de la escuela.

Mediante el paquete estadístico STATA 15, se estimó el modelo logístico multinomial utilizando los microdatos de la base de datos Aprender (2019) provista por el Ministerio de Educación de la Nación, que es de carácter censal para todos los estudiantes del último año de la escuela secundaria. En este modelo, la variable independiente no es dicotómica (expectativa universitaria sí o no), sino que puede asumir cuatro valores diferentes (Paz y Cid, 2012), seguir realizando estudios universitarios –trabajando o sin trabajar-, seguir realizando estudios terciarios –trabajando o sin trabajar-, solamente trabajar o todavía no lo ha decidido. Este modelo permite captar la relación entre diferentes factores y las expectativas no académicas de los jóvenes. Al finalizar la escuela secundaria, último nivel educativo obligatorio, los jóvenes pueden optar entre distintas alternativas. Si bien la mayoría de ellos tiene expectativa académica de acceder a la universidad, existe un abanico de opciones no académicas entre las cuales los jóvenes pueden elegir. Este modelo permite analizar la relación entre las características del alumnado, el género, el nivel socioeconómico y cultural del hogar, el rendimiento académico en el nivel

secundario y el tipo de gestión del establecimiento donde estudia el alumnado del último año de nivel medio con las expectativas que tienen tras finalizar este nivel.

III. Resultados y Discusión

3.1 Hallazgos de la estadística descriptiva

Los datos referidos a la estadística descriptiva, extraídos del censo Aprender 2019, son presentados a continuación. La tabla 1 muestra que 67 % de los estudiantes secundarios piensan seguir estudiando en educación universitaria mientras que 17% en educación terciaria. Este alto nivel de aspiraciones por continuar estudios de educación superior en la Argentina puede relacionarse con el acceso no selectivo y la gratuidad de los estudios de pregrado y grado en el sector estatal. Por otro lado, sólo 5 % piensan trabajar exclusivamente y 12 % de los estudiantes todavía se encuentran indecisos y 38% planean estudiar educación superior y trabajar al mismo tiempo. Este último dato se corresponde con el promedio nacional de estudiantes universitarios en las universidades públicas que trabajan: el 39% en 2019 (SPU, 2019).

Tabla1. Distribución de estudiantes según qué piensa hacer cuando termine el secundario, según género y condición de repitente

	Total	Varones	Mujeres	Repitente	No Repitente
Total	100%	45%	55%	22%	78%
Seguir estudiando en educación terciaria	8%	7%	8%	10%	7%
Trabajar y seguir estudiando en educación terciaria	9%	9%	9%	14%	8%
Seguir estudiando en educación universitaria	38%	34%	41%	22%	42%
Trabajar y seguir estudiando en educación universitaria	29%	27%	30%	28%	29%
Trabajar	5%	8%	3%	11%	4%
Aún no lo sé.	12%	14%	10%	16%	10%

Fuente: elaboración propia en base a aprender 2019

A su vez, se observa que casi el 71 % de las mujeres consideran seguir estudiando en educación universitaria mientras que en el caso de los varones este porcentaje disminuye a 61%. En el caso de los estudiantes repitentes que representan uno de cada cinco estudiantes, la mitad (50%) opta por seguir estudiando en educación universitaria y un cuarto de ellos (24%) en educación terciaria, mientras que en el caso de los no repitentes,

más de 7 de cada 10 señalan que van a seguir estudios universitarios, y solo 1,5 de cada 10 estudios terciarios. Estos resultados muestran cómo la elección de estudios postsecundarios está condicionada por el género y la trayectoria escolar del alumnado.

El nivel socioeconómico y cultural del hogar de pertenencia del estudiante, incide sobre el proceso decisorio en la elección de su futuro académico. La tabla 2 muestra que a medida que se eleva el nivel socioeconómico de los hogares y el capital cultural de las familias de los estudiantes, aumenta el interés por seguir estudiando una carrera universitaria. Por el contrario, las expectativas de seguir una carrera terciaria disminuyen a medida que aumenta el nivel socioeconómico de los estudiantes. Sólo 7 % de los estudiantes de hogares de nivel socioeconómico alto tienen expectativas de seguir estudiando en educación terciaria mientras que ese porcentaje aumenta a 17 % y 28 % en el caso de los estudiantes de nivel socioeconómico medio y bajo, respectivamente. A su vez, es interesante señalar que un 60 % de los estudiantes de primera generación, aquellos que no cuentan con al menos la madre o padre universitario, tienen expectativas de seguir estudiando en educación universitaria mientras ese porcentaje aumenta a 82 % para aquellos que cuentan con una madre o padre universitario. También se observa que una mayor proporción de alumnos en escuelas privadas tiene previsto seguir estudiando en educación universitaria que en escuelas públicas. Estos últimos muestran un mayor interés que sus pares en escuelas de gestión privada por continuar sus estudios en programas terciarios.

Tabla2. Distribución de alumnos según qué piensa hacer cuando termine el secundario, según nivel socioeconómico del hogar y alumno de primera generación

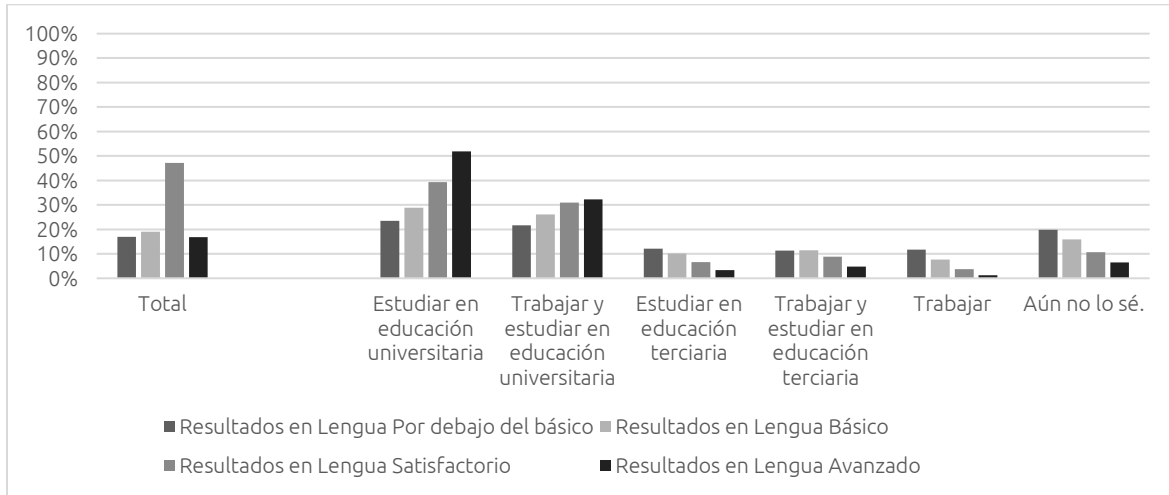
	NES Bajo	NES medio	NES alto	Primera Generación		Escuela Pública	Escuela Privada
				Si	No		
Total	16%	63%	21%	74%	26%	59%	41%
Seguir estudiando en educación terciaria	13%	8%	3%	9%	4%	10%	4%
Trabajar y seguir estudiando en educación terciaria	15%	9%	4%	11%	5%	12%	5%
Seguir estudiando en educación universitaria	18%	36%	58%	31%	53%	30%	49%
Trabajar y seguir estudiando en educación universitaria	24%	31%	28%	29%	29%	27%	32%
Trabajar	9%	5%	1%	7%	2%	7%	2%
Aún no lo sé.	21%	11%	6%	15%	7%	15%	7%

Fuente: elaboración propia en base a aprender 2019

El rendimiento académico también aparece relacionado con las expectativas de estudios universitarios o terciarios (ver figuras 1 y 2). Entre los estudiantes con resultados avanzados en Lengua, 84% tienen expectativas de estudiar una carrera universitaria y entre los que tienen resultados avanzados en Matemática, 90% tienen expectativas de

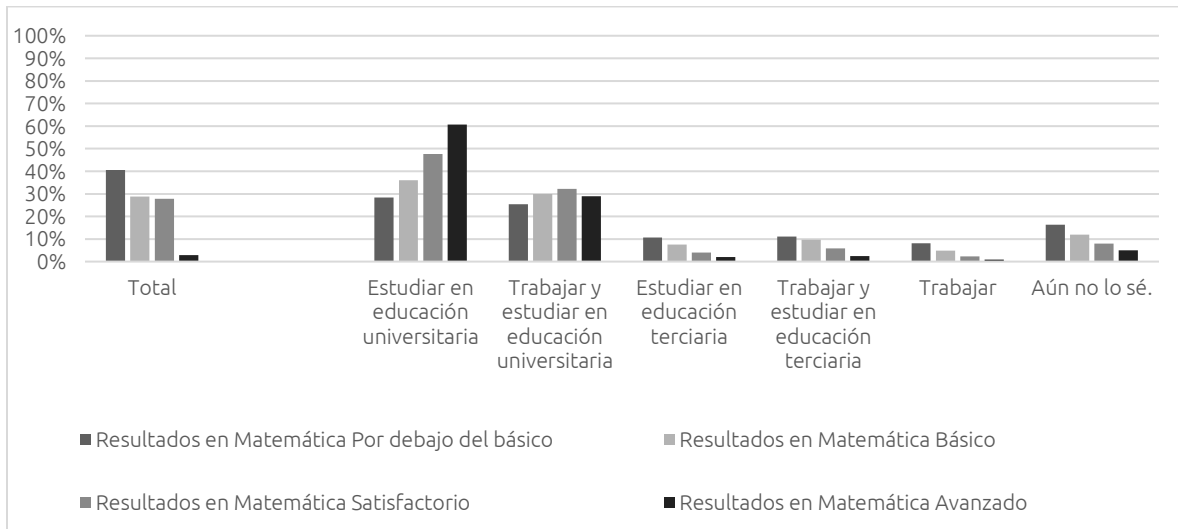
seguir estudiando una carrera universitaria.

Figura 1. Distribución del alumnado según qué piensa hacer cuando termine el secundario, según resultados en la prueba de Lengua



Fuente: elaboración propia en base a Aprender 2019

Figura 2. Distribución del alumnado según qué piensa hacer cuando termine el secundario, según resultados en la prueba de Matemática



Fuente: elaboración propia en base a Aprender 2019

En suma, la estadística descriptiva nos muestra resultados consistentes con lo que se señala en la literatura internacional analizada. En particular, las expectativas respecto de seguir estudios universitarios varían según el género, el nivel socioeconómico del hogar, el nivel educativo de los progenitores, el trayecto académico previo, la gestión de la escuela y el rendimiento académico en las pruebas de Lengua y Matemática.

3.2 Resultados de la aplicación de los modelos de regresión logística

A continuación, presentamos los resultados de los modelos de regresión logística, que se utilizaron para poder determinar la incidencia de ciertos factores sobre la probabilidad de tener expectativas de seguir estudiando en educación universitaria (véase Tabla 3).

Tabla3. Factores que inciden en la probabilidad de tener expectativas de seguir estudios universitarios en la Argentina

	Coefficiente		Odd-Ratio	
Mujer	0,535 (0,009)	***	1,707 (0,015)	***
NES medio	0,607 (0,012)	***	1,836 (0,021)	***
NES alto	1,031 (0,021)	***	2,804 (0,060)	***
Primera Generación	-0,349 (0,015)	***	0,705 (0,011)	***
Resultado Lengua	0,003 (0,000)	***	1,003 (0,000)	***
Resultado Matemática	0,003 (0,000)	***	1,003 (0,000)	***
Repitente	-0,373 (0,010)	***	0,689 (0,007)	***
Escuela Pública	-0,532 (0,010)	***	0,587 (0,006)	***
Observaciones			282.532	
LR Chi2(8)			45.867	
Prob > Chi2			0,000	
Pseudo R2			0,13	

Fuente: Elaboración propia en base a información provista por Aprender 2019.

Nota: *** indica un nivel de confianza estadística de 99%.

En el caso de las regresiones logísticas, los coeficientes carecen de una interpretación directa. Por dicha razón, se ha optado por presentar la razón de probabilidades u odds ratio. Esta se define como la medida de asociación de que una condición, en este caso el tener expectativas de seguir estudiando en educación universitaria, se presente en un grupo de población frente a la posibilidad de que ocurra en otro. En el caso analizado, vemos por ejemplo el grado de asociación entre el género de la persona y la probabilidad de tener expectativas de seguir estudiando en educación universitaria. Así podemos observar que las mujeres tienen una probabilidad de tener expectativas de seguir estudiando en educación universitaria mayor que los varones. Por cada 171 mujeres que piensan realizar estudios universitarios, 100 varones consideran también esta opción como posible.

Por su parte, el nivel socioeconómico del hogar muestra que cuanto mayor es el nivel, más elevada es la probabilidad de tener expectativas de seguir estudiando en educación universitaria. Los individuos pertenecientes al nivel socioeconómico medio tienen una probabilidad 1,84 veces más grande de tener expectativas de seguir estudiando en educación universitaria que aquellos pertenecientes al nivel bajo (este nivel es el que está

omitido, y todos los estadísticos de los demás niveles se refieren a la diferencia respecto de este). Así los que pertenecen al nivel socioeconómico alto tienen una probabilidad de tener expectativa de seguir estudiando en educación universitaria 2,8 veces mayor que los del nivel bajo.

Así, en línea con la literatura que analiza el capital cultural de las familias (Bourdieu, 1989) y la preparación académica de los progenitores (Barone et al. 2018; Boudon, 1983) encontramos que los estudiantes cuyos progenitores acabaron estudios universitarios tienen expectativas educativas muy superiores a las de aquellos cuyo padre o madre no alcanzaron este nivel educativo. Los resultados permiten también afirmar que las expectativas educativas del alumnado están condicionadas por la posición que ocupan en la estructura social. Estos hallazgos son consistentes con las conclusiones de estudios previos respecto de que, a mayor nivel socioeconómico y educativo de los progenitores, más altas son las expectativas educativas (Elias y Daza, 2019). Es decir, los coeficientes referidos al nivel socioeconómico y a la educación de los progenitores capturan lo que Boudon (1983) llama “efecto secundario”. Así, independientemente del desempeño académico del estudiante encontramos que, el alumnado que habita en hogares con mayor nivel socioeconómico y cuyos progenitores tienen nivel educativo elevado, tiene más chances de continuar estudios universitarios que aquellos que pertenecen a grupos sociales más desfavorecidos.

A su vez, los estudiantes con un mayor rendimiento académico, tanto en lengua como en matemática, tienen mayores probabilidades de tener expectativas de seguir estudiando en educación universitaria (efecto primario señalado por Boudon, 1983). Asimismo, y tal como era esperable, los repitentes tienen una menor probabilidad de tener expectativas de seguir estudiando en educación universitaria que los no repitentes.

En lo que respecta al tipo de gestión de la escuela a la que asiste el estudiante, el hecho de asistir a una escuela de gestión pública reduce las probabilidades de tener expectativas de seguir estudiando en educación universitaria, en línea con lo señalado por Elias y Daza (2017).

De modo complementario, se analizó la probabilidad de que los jóvenes elijan realizar estudios terciarios en lugar de universitarios, o bien decidan trabajar únicamente, o aún no lo hayan decidido. Para esto se utilizó un modelo logístico multinomial. Este modelo cuenta con una categoría omitida, que en este caso es realizar estudios universitarios, y los coeficientes comparan la relación entre una determinada característica –como ser mujer, o tener NES alto- con la probabilidad de realizar estudios terciarios versus universitarios, o de trabajar en lugar de realizar estudios universitarios, o de no haberse decidido aún.

Tabla 4. Factores que inciden en la probabilidad de tener expectativas de realizar estudios terciarios o únicamente trabajar, en

relación a la probabilidad de realizar estudios universitarios

	EDUCACION TERCARIA			SOLO TRABAJAR			AUN NO LO DECIDIO		
	Coef		Odd Ratio	Coef		Odd Ratio	Coef		Odd Ratio
Mujer	-0,221	***	0,802	-1,419	***	0,242	-0,661	***	0,517
	(0,011)			(0,020)			(0,013)		
NES medio	-0,547	***	0,579	-0,570	***	0,566	-0,717	***	0,488
	(0,014)			(0,022)			(0,016)		
NES alto	-0,991	***	0,371	-1,252	***	0,286	-1,048	***	0,351
	(0,027)			(0,051)			(0,031)		
Primera Generación	0,396	***	1,486	0,403	***	1,496	0,263	***	1,300
	(0,020)			(0,035)			(0,022)		
Resultado Lengua	-0,002	***	0,998	-0,005	***	0,995	-0,003	***	0,997
	(0,000)			(0,000)			(0,000)		
Resultado Matemática	-0,003	***	0,997	-0,004	***	0,996	-0,002	***	0,998
	(0,000)			(0,000)			(0,000)		
Repitente	0,324	***	1,383	0,720	***	2,055	0,285	***	1,330
	(0,013)			(0,019)			(0,014)		
Escuela Pública	0,544	***	1,722	0,613	***	1,847	0,494	***	1,639
	(0,013)			(0,024)			(0,015)		
Observaciones							282.532		
LR Chi2(8)							51.960		
Prob > Chi2							0,0000		
Pseudo R2							0,095		

Fuente: Elaboración propia en base a información provista por Aprender 2019.

Nota: *** indica un nivel de confianza estadística de 99%

Tal como puede observarse en la tabla 4, las mujeres tienen menores probabilidades de tener expectativas de seguir estudios terciarios, solamente trabajar o no haberlo decidido, es decir, hay una mayor probabilidad de que elijan estudios universitarios. Este resultado está en línea con lo que han mencionado Merino y Martínez (2012) acerca de la mayor propensión a elegir itinerarios académicos por parte de las mujeres.

Los resultados del modelo logístico multinomial confirman que en Argentina también las expectativas educativas del alumnado están condicionadas por la posición que ocupa en la estructura social. A mayor nivel socioeconómico de la o el alumno, menor es la probabilidad de que elija realizar estudios terciarios en lugar de universitarios, o que decida trabajar únicamente o que no esté decidido. Elias y Daza (2019) señalan que existen claras diferencias por origen social en las expectativas de itinerarios académicos. Según Becker y Hecken (2009), los hijos de progenitores de clase media acostumbran a elegir con mayor probabilidad vías académicas y los de clase trabajadora se inclinan por formación profesional.

Los alumnos que han repetido tienen más probabilidades de realizar estudios terciarios, solo trabajar o no estar decididos respecto de qué hacer a futuro. También puede observarse que, a mayor rendimiento en Lengua y Matemática, mayor es la probabilidad de que la o el joven tenga previsto seguir estudiando en la universidad.

La tabla 4 muestra que existen diferencias significativas en las expectativas del alumnado que se relacionan con el tipo de gestión del establecimiento educativo al que asiste. Este hallazgo para el caso argentino se corresponde con lo encontrado por Elías y Daza (2017) para el caso de Barcelona. Ellos encuentran que las dinámicas institucionales juegan un papel relevante en las transiciones educativas, y que éstas son significativamente diferentes para aquellos alumnos de los centros públicos respecto de los que asisten a los privado-concertados, debido tanto a la composición social del alumnado en cada uno de ellos, como a dinámicas institucionales relacionadas con los procesos de evaluación o de orientación.

IV. Conclusiones

En este trabajo hemos analizado los distintos factores que inciden en la configuración de las expectativas del alumnado al finalizar la escuela secundaria en Argentina, en cuanto a sus aspiraciones académicas. En particular, estudiamos la relación entre las expectativas que tienen los estudiantes de continuar estudios universitarios y determinadas características personales, tales como el género y el rendimiento académico, de su hogar, como el nivel socioeconómico y cultural de los progenitores, y de la escuela, el tipo de gestión, pública o privada. El tema estudiado es muy relevante dado que, tal como lo muestra la literatura internacional, las expectativas que se configuren en el nivel medio, respecto de la continuación de los estudios, afectan la futura integración social y académica de los ingresantes en la institución y la carrera seleccionada.

A partir de estimar modelos de regresión logísticos, hemos encontrado que en Argentina las expectativas educativas se encuentran condicionadas, por un lado, por el nivel socioeconómico del hogar del estudiante. Cuanto mayor es su nivel socioeconómico, menor es la probabilidad de que tenga pensado elegir realizar estudios terciarios en lugar de universitarios, o trabajar únicamente o que no sepa aún qué va a hacer cuando concluya la secundaria. Por otro lado, hallamos que las chances de tener expectativas de estudios universitarios son más altas para las mujeres, para quienes no han repetido ningún año de su escolaridad, para aquellos que asisten a escuelas privadas, que cuentan con progenitores de mayor nivel educativo y han presentado mejor desempeño académico.

Estos resultados destacan la relevancia de incorporar dispositivos en la escuela

secundaria que contribuyan con mejorar la información disponible entre el alumnado, de modo tal de que sus decisiones sobre la continuación de los estudios no estén condicionadas por las características socioeconómicas y culturales de sus hogares, el género, su trayectoria educativa previa y su rendimiento académico. De este modo se podría contribuir con acortar la brecha de desigualdad social en la elección del futuro educativo de la juventud.

Asimismo, dado el condicionamiento del nivel socioeconómico del hogar sobre las expectativas educativas de los estudiantes, la disponibilidad de becas en el acceso a la educación superior puede contribuir disminuyendo la probabilidad de abandono temprano (Autor, 2018). Si bien los montos que suelen tener estas becas no permiten cubrir el costo de oportunidad de estudiar sin trabajar, pueden llegar a evitar que los estudiantes de sectores vulnerables combinen el estudio con jornadas laborales extensas, lo cual afecta su probabilidad de permanencia en la institución de educación superior.

Una limitación de este trabajo es que en Argentina no contamos con encuestas longitudinales, como las utilizadas en algunos de los estudios internacionales comentados en este trabajo. Estas encuestas permiten analizar en qué medida las expectativas que tiene el alumnado en el último año de la escuela secundaria se han concretado en el acceso efectivo a la educación superior. Según Choi (2018), disponer de datos de corte longitudinal facilita lograr una comprensión más profunda de la relación entre nivel socioeconómico de los hogares, rendimiento académico y expectativas educativas, así como del proceso dinámico de las expectativas a lo largo de los últimos años de la secundaria y primeros años de la postsecundaria. A través de estas encuestas longitudinales se puede además incorporar una dimensión no disponible en la base de datos utilizada en este trabajo: la selección de la carrera. Como lo señala la literatura internacional, la elección de las carreras también está mediada por el nivel socioeconómico y cultural del hogar y tiene impactos muy importantes sobre el futuro académico y laboral de los estudiantes y en general sobre su movilidad en la estructura social. En contextos con altos porcentajes de la población en situación de vulnerabilidad social y económica, como es el caso de los países de América Latina, enriquecer la información disponible para que los y las jóvenes puedan realizar una elección apropiada de la carrera, es central para elevar las chances de mejora de la calidad de vida de la juventud más desaventajada socialmente.

Declaración de no conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Fuente de financiamiento

Agencia nacional de promoción de la investigación, el desarrollo tecnológico y la innovación

Referencias

Autor (2015).

Autor (2018).

Andrew, M. y Flashman, J. (2017). School transitions, peer influence, and educational expectation formation: Girls and boys. *Social Science Research*, 61, 218-233. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2016.06.016>

Avitabile, C. (2017). The Rapid Expansion of Higher Education in the New Century. En M.M. Ferreyra, C. Avitabile, J. Botero Álvarez, F. Haimovich Paz, and S. Urzúa. *At a Crossroads. Higher Education in Latin America and the Caribbean*, 47-75. Work Bank Group. <http://dx.doi.org/10.1596/978-1-4648-1014-5>.

Barone, C., Triventi M. y Assirelli, G. (2018). Explaining Social Inequalities in Access to University: A Test of Rational Choice Mechanisms in Italy. *European Sociological Review*, 34(5), 554–569. <https://doi.org/10.1093/esr/jcy028>

Becker, R. y Hecken, A. E. (2009). Higher education or vocational training? An empirical test of the rational action model of educational choices suggested by Breen and Goldthorpe and Esser. *Acta Sociologica*, 52(1), 25-45. <https://doi.org/10.1177/0001699308100632>

Bonnewitz, P. (2003). *La sociología de Pierre Bourdieu*. Editorial Nueva Vision.

Boudon R. (1983). *La desigualdad de oportunidades*. Laia.

Bourdieu, P. (1989). El espacio social y la génesis de las "clases". *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, III (7), 27-55.

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI.

Breen, R. y Goldthorpe, J.H. (1997). Explaining educational differentials towards a formal rational action theory. *Rationality and Society*, 9(3), 275-305. <https://doi.org/10.1177/104346397009003002>

Cabrera, A. y La Nasa, S. (2000). Three Critical Tasks America's Disadvantaged Face on Their Path to College. *New Directions for Institutional Research*, 107, 23-29. <https://doi.org/10.1002/ir.10702>

- Chesters, J. (2015) Maintaining Inequality Despite Expansion: Evidence of the Link between Parents' Education and Qualitative Differences in Educational Attainment. *Higher Education Quarterly*, 69(2), 138–157. <https://doi.org/10.1111/hequ.12060>
- Choi, A. (2018). De padres a hijos: expectativas y rendimiento académico en España. *Presupuesto y gasto público*, 90, 13-31.
- Cole, J. S. (2017). Concluding comments about student transition to higher education. *Higher Education*, 73, pp. 539–551 <https://doi.org/10.1007/s10734-016-0091-z>
- Elias, M. y Daza, L. (2017). ¿Cómo deciden los jóvenes la transición a la educación postobligatoria? Diferencias entre centros públicos y privados-concertados. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 10(1), 5-22. <https://doi.org/10.7203/RASE.10.1.9135>
- Elias, M. y Daza, L. (2019). Configuración y Reconfiguración de las Expectativas Educativas después de la Educación Obligatoria: Un Análisis Longitudinal. *International Journal of Sociology of Education*, 8(3), 206-235. <https://doi.org/10.17583/rise.2019.4479>
- Fernández, N., Pérez, C., Marquina, M. y Aiello, M. (2018). *Educación superior universitaria Argentina. Situación actual en el contexto regional*. Universidad Nacional de Tres de Febrero. <https://bit.ly/3xVOcGL>
- Hao, L. y Bonstead-Burns, M. (1998). Parent-Child Differences in Educational Expectations and the Academic Achievement of Immigrant and Native Students. *Sociology of Education*, 71(3), 175-198. <https://doi.org/10.2307/2673201>
- Hoy, M., Milla, J. y Stengos, T. (2015) Grades, Aspirations, and Postsecondary Education Outcomes. *Canadian Journal of Higher Education*, 45(1) 48–82. <https://doi.org/10.47678/cjhe.v45i1.184203>
- IESALC-UNESCO. (2020). COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones. IESALC. <https://bit.ly/3KorQAn>
- Maldonado-Maldonado, A. y González, J.H. (2018). Is higher education in Latin America a public good? Issues of funding, expansion, stratification, and inequity. En D. Palfreyman, T. Tapper & S. Thomas, *Towards the Private Funding of Higher Education* (124-142). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315537412-8>
- Merino, R. y Martínez, J. S. (2012). La formación profesional y la desigualdad social. *Cuadernos de pedagogía*, (425), 34-37.
- Ministerio de Educación y Cultura (2019). Anuario Estadístico de Educación 2019. Recuperado de: <https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/datos-y-estadisticas/estadisticas>.

OECD (2018). *Equity in Education: Breaking Down Barriers to Social Mobility*. PISA, OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264073234-en>.

Ou, S.-R. y Reynolds, A.J. (2008). Predictors of educational attainment in the Chicago Longitudinal Study. *School Psychology Quarterly*, 23(2), 199-229. <https://doi.org/10.1037/1045-3830.23.2.199>

Paz, J. A. y Cid, J. C. (2012). Determinantes de la asistencia escolar de los jóvenes en la Argentina. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 14(1), 136-152. <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/303>

Secretaría de Políticas Universitarias (SPU). (2021). Síntesis de Información Estadísticas Universitaria 2019-2020. Ministerio de educación de Argentina. <https://bit.ly/3vjZMtx>

Triventi, M., Skopek, J., Kulic, N., Buchholz, S. y Blossfeld, H.P. (2020). Advantage 'Finds Its Way': How Privileged Families Exploit Opportunities in Different Systems of Secondary Education. *Sociology*, 54(2), 237-257. <https://doi.org/10.1177/0038038519874984>

Valdés, M.T. (2021). The Evolution of Educational Expectations in Spain (2003-2018): An Analysis of Social Inequality Using PISA. *International Journal of Sociology of Education*, 10(1), 82-113. <http://doi.org/10.17583/rise.2021.641>